

CRÓNICA INTERNACIONAL

El fracaso padecido por los italianos ha sido horroroso; en las páginas de la historia de la presente centuria, no hay descalabro igual en las luchas de los pueblos europeos con sus colonias.

El regalo que los ingleses hicieron á Italia tiempo há que le sale caro. La Gran Bretaña veía en la Abisinia una mala vecindad y procuró no tenerla; hoy al ver el desastre de los italianos, nota lo acertada que estuvo.

La situación de Italia es de inminente gravedad; todo está en peligro, hasta las instituciones. Aparte la actual actitud del pueblo, dato importantísimo, hay otros factores grandes de su vida embrollados y sin rumbo.

Si el estado del tesoro italiano no fuera tan deplorable ó si, por lo menos, el pueblo ayudara con su confianza y sacrificios al gobierno para vencer al triunfante Menelik, el punto obscuro del asunto de la E-tiopia no se haría tan tenebroso como al presente; pero ni lo uno ni lo otro existe.

¿Qué harán, pues, los nuevos ministros responsables en este punto concreto? ¿Continuarán la guerra? ¿Abandonarán la posesión regalada?

Cop ser esto de suma trascendencia no es, sin embargo, á lo que más atención presta la prensa europea. La íntima unión de Italia con Austria y Alemania, las bases de la llamada triple alianza es lo que preocupa á todas las grandes potencias de nuestro continente.

Italia por la actitud hostil del pueblo á los poderes constituidos y la simpatía con que el ejército vé esa actitud y por otras causas diferentes, está abocada á grandes transformaciones en su política interior, y como del sesgo que tomen los acontecimientos depende la continuación ó desaparición de los convenios de ese trio de naciones, he aquí el interés creciente de la comunidad europea.

Los periódicos parisienses son los que como es natural hablan más del asunto, llegando algunos á indicar que Italia, abandonando extrañas alianzas, tenderá sus brazos hacia sus hermanas las naciones latinas. Todo cuanto se diga sobre lo que haya de suceder es aventurado: los acontecimientos de la vida interna de Italia han de despejar las nubes. Esperemos.

En el actual conflicto, sin embargo, es bien seguro que los dos pueblos germanos de su predilección, ó mejor, de la de Crispi, no le ayudarán; más tales simpatías servirán, no obstante, para que Francia sea más inclemente y Rusia haga todo lo posible por restar influencia á una nación que le estorba para sus planes en Turquía y se encontraba dispuesta á intervenir en los Balcanes. Con solo este dato se mide la gran equivocación de Crispi al establecer alianzas internacionales; y en cuanto al fracaso de su política colonial, trabajo costará á sus compatriotas enmendar el yerro. Respecto de la Eritrea, sólo deseamos que el general Baldissera tenga más fortuna—y esto no lo dudamos—que su antecesor el general Baratieri.

En cuanto á las gestiones del ministerio recién constituido, Rudini-Ricotti, no se pueden hacer prejuicios con qué normalice la vida interior, solcione el problema colonial y evite rozamientos muy fáciles entre el Quirinal y el Vaticano que agravarían la cuestión y son una amenaza á la unidad italiana, habrá hecho mucho.

Pendiente todavía de definitivo acuerdo en el Congreso la proposición de beligerancia á las hordas filibusteras, debemos dejarnos de hacer esfuerzos de imaginación sobre el término del conflicto con los

Estados Unidos.

Aunque para nadie era un secreto, la simpatía de los norteamericanos hacia los separatistas cubanos, nunca se creyó que en el sagrado donde las leyes se discuten y aprueban, allí donde la sensatez, el juicio sano, la medida, la cortesía y hasta las fórmulas del derecho de gentes debe imperar en todo, se ofendiera groseramente á un pueblo hidalgo y difamara en el furor del jingoismo con fraseología propia de inmundicia cloaca á personalidades ilustres. Este proceder incorrectísimo, esta desusada baratería, no ha tenido freno hasta que un digno senador Mr. Halle, volviendo por los fueros olvidados del honor yankee y de la justicia conculcada, levantó su voz en solemne momento para protestar contra el consabido informe de la comisión mixta.

Su lenguaje enérgico, claro y razonador puede que influya bastante en los acontecimientos; por lo menos en el discurso pronunciado en el Senado por Mr. Halle explica la gravedad del conflicto provocado, se declara la falta absoluta de razón de los yankees, la intemperancia de la conducta de Sherman, Morgan y cofrades, y se apercibe contra los peligros que una política irreflexiva puede acarrear. Si después de tan valiosa lección los norteamericanos continúan impávidos en su anhelo de beligerancia, no será obrando sin saber á lo que se exponen, lo cual aumenta su responsabilidad.

En el extranjero se aplaude nuestra corrección y nuestro patriotismo; mas especialmente la prensa de las grandes potencias europeas, se fija en la idea de que las provocaciones de los Estados Unidos son motivadas, amen de otras causas, por un ruin mercantilismo y mas que nada por la abusiva interpretación de la doctrina de Monroe, que conviene á los intereses de la Europa reprimir si tiene cariño á sus posesiones en el continente americano.

Hasta el momento actual todo está indeciso; al presidente Cleveland toca resolver. Sin grandes confianzas ni tampoco grandes pesimismo, nos resignamos á esperar. Cualquiera que sea la solución, España le dará el pago que mereceza.

Ch. Bophez.

Madrid 12 de Marzo de 1896.

Si poco dice, algo indica.

«Quien toma á dar se obliga» dice el adagio, con que así, no vemos la causa del movimiento de desagrado que á algunos les produjo el artículo que en estas columnas publicamos ayer de nuestro amigo X con el título Pocas palabras, á no ser se pretenda que los amigos de sus amigos aguantemos todas las insolencias que en contra nuestra se quieran publicar, dejando impunes, no á los que se presentan dando unas caras que solo tienen de notables el pertenecer á dos hermanos de la vela, si nó á los que detrás de esos dos buenos chicos se amparan para tirar con el brazo ajeno lo que ellos no son capaces de tirar con el propio.

Y eso que apenas hemos abierto la mano á los que no quieren consentir se empleen sin castigo armas innobles que, en verdad, solamente pueden blandir los desechados é impotentes ó, mejor dicho, los inútiles, porque inutilidad completa resulta el haber ocupado cargos de verdadera representación que, sobre el prestigio que conquistaban prontas voluntades, y haber perdido en absoluto todo prestigio y toda simpatía por la manía de ir siempre emboscado, buscar á toda hora el misterio del anónimo solo para hacer daño, y no haber producido al país mejora ni ventaja alguna ni dado á sus amigos algo que signifique gratitud ó sinceridad.

Su Dios y Santamaría solo consiste en

atacar con responsabilidad ajena á los que envidian y les estorban; á los señores Conde de Serra y Quintana, y para ello se valen del grosero insulto, de la cobarde insinuación y de la suposición gratuita, siendo así que el primero puede dar lecciones de caballerosidad y decencia al conjunto de sus adversarios por su posición, educación, lealtad y consecuencia, y los segundos han de ser tomados como modelos de perseverancia, de entereza y lealtad por lo mismo que jamás fluctuaron en el cumplimiento de sus deberes políticos, ni en tiempo ni ocasión alguna escondieron la cara en el ataque ni huyeron el bulto en la contienda y por el motivo que hicieron, hacen y harán por el país lo que no son capaces de haber lo que intentan desprestigiarlos, sin olvidar al amigo y sin andar por las encrucijadas para meter en la honra ajena el puñal de la maledicencia, ni para vilipendiar á quien está más alto que toda aspiración raquítica y mezquina, única que ataca con esas condiciones.

No han temido nunca ni el Conde de Serra ni los Quintanas á la crítica sensata, razonable y justa, porque nada tienen que oculto estar pueda ni nada ocultan que á la publicidad teman; cada cual desde su campo de residencia, han obrado como caballeros y verdaderamente políticos, como no fueron nunca capaces de obrar los que no se atreven á mirarlos cara á cara; porque jamás cometieron felonías como la de que al primero hicieron blanco sus enemigos de hoy vendiéndolo miserablemente y traicionándolo, ni jamás pagaron los segundos con indignidades lo que á ellos se les ha dado como hacen los necios y envidiosos.

Y este que decimos lo sostenemos, no en contienda con cuatro infelicitos que á fuerza de simples, llegan á creerse que ellos son los autores de lo que responden, sino contendiendo con esos patrones araña que cubren su mala fé con la apariencia de sibilas. ¿Quiéren discutir los méritos y servicios y condiciones personales del conde de Serra y de los señores Quintana? ¿Quiéren compararlos con los suyos? ¿Quiéren aquilatar sus condiciones personales con las de nuestros amigos? Quiéren medir lo que han hecho estos con lo que han hecho por el país los que con ruines armas los combaten?

Pues manos á la obra, salga una firma autorizada que contienda con la que LA LUCHA presentará en el caso de que no se nos quiera conceder la representación que esos mismos andantes caballeros nos concedieron en ocasiones distintas, y empiece el juicio critico, no como lo hacen las verduleras en el mercado, las lavanderas en el río ni la gentuza en la taberna, si nó como compete á personas bien nacidas y á hombres que, al apreciar su prestigio, aprecian el de la prensa ya que un periódico no puede ser un libelo, sino un palenque noble para decentes empresas.

Lo que se hace ahora por esos previsores de la sordina, es innoble, y se exponen á que alguien tenga que meterse en el fango en donde se agitan para sacarlos al sol y exponerlos á todo ludibrio.

No hay pues que extrañar el artículo de ayer que, si poco dice, algo indica.

Comentarios

Nuestro gozo en un pozo.

Aquellas noticias corregidas y aumentadas que nos daba la prensa en su sección de telegramas acerca de la beligerancia y que aseguraban una paz octaviana en las relaciones internacionales entre España y los Estados Unidos, han resultado fífa completa.

Ni el Senado yankee ha interrumpido el debate, ni cesan en sus ataques los senadores que tan belicosos se vienen mostran-

do con nuestra nación.

Sin embargo—y dicho sea sin ánimo de crear falsas ilusiones—en el dicho Senado de Washington se han dejado oír varios oradores que comprenden que por el camino emprendido no van á ninguna parte, ya que España no hace la guerra en Cuba con el adrezo de crueldades que se nos achacan.

El afán de noticierismo lleva á muchos periódicos al defecto de dar por cierto lo que no pasa de rumores, cansando á lo que se llama opinión pública que no sabe ya á que atenerse.

Hay que desengañarse.

Los yankees harán todo lo que puedan para quedarse con la perla de las Antillas. Pero procuran al propio tiempo no quemarse, y es fácil que abandonen sus proyectos si nos ven dispuestos á todo.

Aquí la cuestión es hacernos respetar. Y esto se consigne con actos de verdadero patriotismo, pero no con manifestaciones bullangueras que solo producen conflictos y nos hacen objeto de las burlas de los que se creen fuertes y poderosos.

Porque perro que ladra, no muere.

Los que muerden de veras no se desgastan avisando la acometida.

Y en Cuba continuamos lo mismo.

Ni una acción, ni un encuentro que merezca la pena.

Muchos incendios, muchos saqueos; muchas interrupciones de trenes, y nada entre dos platos.

Los rebeldes serán realmente muy perseguidos, estarán acosados sin descanso por nuestras columnas, pero van por donde les dá la gana.

Esos filibusteros deben ser como las sabinas.

Se escurren y se esconden de suerte que no se puede dar con ellos, demostrando esto su valentía y atrevimiento.

¡Lástima que las tropas no puedan alcanzar ahora una señalada victoria!

Sería la mejor contestación á los entremetidos yankees.

Máximo Gómez ha logrado internarse en la Ciénaga.

Si á lo menos no le dejaran salir...

Allí podría dedicarse á buscar yerbas para curarse las llagas, y entre tanto los ingenios podrían dedicarse á sus faenas.

Con ello ganaría mucho.

Y nosotros también.

Desde Madrid

A propósito de la cuestión pendiente entre España y los Estados Unidos que, como ya anunciamos estos dos últimos días, mejora cada vez más, estamos incurriendo los españoles en contradicciones de importancia.

Antes, y aun hoy mismo, todos estábamos conformes al declarar que la guerra que hacen á España los insurrectos, no es una guerra propia de personas civilizadas, y los hemos llamado y los llamamos salvajes y bandoleros, porque procuran como pueden quitar á lo metrópoli todo cuanto contribuya á aumentar su superioridad y el poderío, por el cual no se atreven á luchar contra España cara á cara, frente á frente y admitiendo batallas formales, sino haciendo una guerra de emboscadas y traiciones que nos indigna.

A nosotros, poco impresionables aunque somos españoles, nos produce también ese mismo efecto sin embargo, para defender á los rebeldes, citanse guerras consignadas en la historia de nuestra nación que demuestran que siempre la parte más débil ha procurado destruir al enemigo fuerte como le ha sido posible, y esta posibilidad no ha solidó ser otra que haciendo lo que ahora hacen con nuestro ejército los rebeldes de Cuba; y si esto es verdad, cosa que no se puede poner en duda, nos extraña que personas que se distinguen por su amor á los adelantos, á la ci-

vilización, al progreso, vayan a buscar en la tradición la defensa de los separatistas.

Nosotros creemos de buena fé que esos separatistas, que no los son tanto como se nos quiere hacer creer, según hemos dicho en otras ocasiones, no proceden como la civilización aconseja. Siendo así, pensamos que no solo España, sino todos los países civilizados tienen forzosamente que encontrar censurable la conducta de los insurrectos, y por esto nos llama la atención que los que aquí se llaman progresistas nos citen guerras de siglos pasados para disculpar la de Cuba.

Quizá por ser españoles incurramos en el defecto de la impresionabilidad. Acaso nosotros, al censurar a los rebeldes, dejemos que el corazón influya sobre la cabeza y no podamos por esto ser imparciales. Pero mientras los que pelean en Cuba contra nuestros soldados no lo hagan de otro modo más noble y más correcto, dentro de la incorrección que ya por sí representa hoy la guerra, pensamos como hasta aquí y los mambises serán para nosotros gentes poco civilizadas; y por esto la habremos de censurar, aunque los elementos progresistas a que antes nos referíamos, nos califiquen de modo que pueda considerarse como ofensivo. Llámennos ignorantes, créannos arasados, juzguennos como gusten, encontramos mal lo que hacen los rebeldes cubanos; y no nos convencen sus defensores, más numerosos de lo que parecen, citándonos guerras de siglos atrás. Entonces se luchaba como lo exigían aquellos tiempos, y si vamos a luchar hoy como antaño, hagase en buen hora, pero no se nos hable de progreso, no se nos diga que hemos adelantado, y si se entiende que eran buenas las atrocidades de otros siglos que pasaron, no se nos canten las excelencias de la civilización. Dejemos ésta a un lado, olvidémosla, vivamos y procedamos como nuestros abuelos, y habremos llegado al *sumum* del proyecto. En vez de avanzar, retrocedamos, y entonces estaremos bien según los progresistas a la moda. Así no tendremos necesidad de decir, (como parece que es necesario) que lo malo que hoy se hace es bueno porque así lo hicieron nuestros antepasados....

Parécenos que con tanto pensar como hoy se piensa, no se adelanta gran cosa, si no es por el camino de la decadencia. Y esto es muy de sentir. Por eso lo sentimos nosotros.

Y sentimos también que al hablar de los Estados Unidos, mientras los progresistas consideran a España inferior a los Estados norteamericanos y quieren luchar contra ellos guerreando abiertamente, cara a cara, pecho a pecho, olvidando su teoría de que el débil debe luchar como pueda contra el fuerte, los que condenan la conducta de los insurrectos, propongan que al luchar con los Estados Unidos, si este caso llegara, que lo dudamos, empleemos todos los medios que creamos los españoles conducen a mermar las fuerzas del enemigo.

Creemos nosotros que si el débil ha de destruir al fuerte como pueda, y todos los medios son buenos, según los que se fijan en la historia, al pelear con los Estados Unidos, España ha de luchar con los yankees como luchan los insurrectos con España, no frente a frente; esto, según los amantes de que al progresar procedamos a la antigua; y pensamos también que si los insurrectos son gentes poco civilizadas y hay que condenar su manera de hacer la guerra, al luchar España contra los Estados de la Unión ha de hacerlo frente a frente y con lucha noble, no utilizando como buenos todos aquellos recursos que conducen, aunque sean traidores, a restar fuerzas al enemigo.

Hacer lo contrario es ponerse los progresistas en contra de sus propias teorías, y los que no lo son, también. Y hacerlo como unos y otros proponen, es hacer caso omiso de lo que se conoce con el nombre de imparcialidad.

Carmon.

12 de marzo de 1896.

La coronación del czar

Siguen activamente en Moscú los preparativos para la coronación del emperador Nicolás II y de su esposa la emperatriz Alejandra.

En la llanura de Khadinski se está levantando, enfrente del Palacio Pedrowaki, el pabellón imperial, todo él esculpido en el estilo ruso del siglo XV.

En medio se construyen cuatro decoraciones de teatro, 12 balancines, un circo, 11 caballos de madera, dos estrados para orquesta, 100 «buffets» para el banquete

popular y 22 tinglados para los toneles de cerveza y de hidromiel.

La iluminación del Kremlin no tendrá menos de 500.000 luces, de las cuales 14.000 serán lámparas eléctricas que iluminarán la torre de Juan Velky y las de Kremlin.

Los jardines estarán iluminados por 1.000 lámparas de color y lo alto de las paredes que circuyen la plaza Roja coronado de una línea de gas.

La ciudad de Moscú hace construir un elegante pabellón a la puerta de Tver para la presentación de los cumplidos al emperador y para adornar las vías por las cuales debe pasar el cortejo. Organiza también las iluminaciones de los boulevares y de los sitios que seguirá las noches del 12 y 24 de mayo la retreta triunfal, y asimismo prepara una recepción en la Casa Consistorial, y se obsequiará con un banquete a los destacamentos de tropas que irán de todos los extremos del Imperio moscovita para aclamar al czar y a la zarina.

Prófugos y no alistados

La *Gaceta* publica un decreto regularizando la situación de los mozos no alistados y prófugos.

He aquí lo más esencial de dicha importante disposición:

«Los mozos no alistados y que tengan más de 20 años y menos de 40 de edad, quedarán dispensados de toda pena (sabido es que la ley les obliga a servir en Ultramar sin sorteo) siempre que soliciten su alistamiento para el reemplazo próximo dentro del plazo de dos meses los que residen en la Península, y cuatro los que están en el extranjero y Ultramar.

Los prófugos que se presenten serán indultados del recargo que la ley les impone, y sólo servirán en Ultramar el tiempo que les corresponda.

La misma concesión se hará a los excedentes de cupo que han faltado a los llamamientos, siempre que lo soliciten en los referidos plazos.

Los que estén en el extranjero podrán presentarse a los consules de España y entregar a éstos también el importe de la redención a metálico, si no desean servir personalmente. En este último caso, si son pobres, se les transportará por cuenta del Estado.

La redención para unos y otros costará 2.000 pesetas.

El indulto alcanza también a los prófugos de la armada».

Los italianos en Africa

En el campo abisinio

Está plenamente probado que salió sano y salvo del desastre de Abbi-Garima el general Albertone, cuya muerte se ha temido con fundamento.

Es prisionero el general del monarca abisinio, y le acompañan en su cautiverio el coronel Nova, el comandante Gamarra, seis capitanes y diez y seis tenientes.

Menelik ha conferenciado con el comandante Salsa, a quien acogió benévolamente, autorizándole para que los italianos prisioneros que estén heridos o enfermos, sean asistidos por médicos italianos.

Manifestó el «rey de reyes» que no quiere la guerra con Italia, que desea vivir en paz con todos sus vecinos, y terminó ofreciendo su amistad y su alianza en condiciones inesperadas después de la derrota sufrida por el ejército italiano, camino de Adua.

La Paz

Según los últimos despachos, se afirma en Roma que las proposiciones que hace el monarca abisinio en preparación de un tratado de paz, son honrosas y ventajosas para los italianos.

Reconoce la posición de Italia en la colonia de Eritrea, limitada como estaba antes de la invasión del Tigré, a condición de que se suprima el artículo 17.º del tratado italo-abisinio de Ucciali, artículo falsificado en la versión italiana, contra la cual ha protestado siempre.

Créese que el martes el Gobierno anun-

ciará la conclusión de la paz en Africa a la Cámara y al Senado.

—En celebración del cumpleaños del rey Humberto, está resuelta una amnistía que se publicará en breve.

EL PADRE LERCHUNDI

El telégrafo nos dió cuenta del fallecimiento en Tánger del padre Lerchundi.

El prefecto de las Misiones católicas en Marruecos, ha sucumbido víctima de una enfermedad rapidísima.

Por sus virtudes y por su talento superior, gozaba entre moros y judíos de una autoridad poderosa.

Son muchos, muchísimos, los títulos de gloria del egregio franciscano.

El templo de la misión en Tánger, la capilla de San Juan edificada en el monte, la fundación de asilos, casas-misiones con sus correspondientes escuelas y, sobre todo, la de sanatorios y hospicios marinos en España para los niños escrofulosos y raquíticos (empresa benéfica que comenzó elevando en la Chipiona el sanatorio de Santa Clara), todo eso, a fuerza de gestiones múltiples, de trabajos inauditos, sin recursos apenas, todo eso, repetimos, rodea a la figura del padre Lerchundi de una aureola de virtud y de gloria.

También era un sabio.

Sus obras *Rudimentos del árabe vulgar*, su *Gramática del árabe clásico y literario*, el *Vocabulario del dialecto de Marruecos* y otras, le hacen acreedor a aquel calificativo.

Si el hombre se dignifica y perpetúa en sus obras, el padre Lerchundi es indudablemente acreedor a la gratitud de su patria.

Su labor en Africa, con tener algo de sacrificio ascético, ha sido más provechosa que todas las declamaciones de los que, desde aquí, nos prometen y pregonan un porvenir histórico en aquellas regiones.

Hombres como el padre Lerchundi son insustituibles; por eso su muerte es doblemente sentida.

Descanse en paz el egregio franciscano, cuya alma, que era el alma de un justo, Dios habrá acogido en su santo seno!

Lo de Cuba

Noticias del 14 Combate fluvial

Un despacho particular da cuenta de los interesantes episodios de varios combates librados en el delta del río Zaza, al Sud de la provincia de Santa Clara.

En el estero o brazo del Zaza denominado de Juan Hernández, a cuya orilla está la población de Las Tunas, se apostó una considerable partida insurrecta capitaneada por el cabecilla Miguel Gómez con el intento de apoderarse de un convoy de víveres y municiones cargado en dos barcos de vela que llevaba a remolque el cañonero «Lince», con destino a Jibara.

El cañonero se encontró cerca de la boca del estero con cadenas, mientras los insurrectos abrían el fuego.

En la imposibilidad de maniobrar las embarcaciones del convoy, se contestó al enemigo con nutrido fuego de cañón y de fusilería.

La situación fué empeorando al agotarse la cartuchería Mauser y las demás municiones, pero en los momentos críticos llegó por fortuna el cañonero «Satélite» en auxilio del convoy y se pudo abrir paso rompiendo las cadenas.

Al propio tiempo la guerrilla Lersundi atacaban en tierra a los insurrectos, desalojándoles de las posiciones que ocupaban.

Un tren atacado

Los rebeldes atacaron la escolta que iba custodiando un tren de viajeros, formada por soldados del batallón de Maria Cristina.

Viendo que no había medio de hacerles rendir por la fuerza de las armas, prendieron fuego al coche blindado.

Ante lo inminente del peligro, animáronse nuestros soldados y salieron del coche para morir matando.

Lograron de esa manera abrirse paso entre las filas enemigas, que los dejaron llegar hasta la máquina exploradora.

Los viajeros elogiaron en extremo el valor de dicha escolta.

El vagón blindado quedó reducido a un montón de herrajes y cenizas.

El vomito

La fiebre amarilla está causando bastantes defunciones en el distrito de Oienfuegos.

Devastaciones

Los insurrectos han incendiado la fábrica de aguardiente del señor Ortiz.

Los rebeldes siguen incendiando los cañaverales de la región central de la isla.

Por la vía de Nueva York dicen que de no acabar instantáneamente la guerra en Cuba, se dá como nula la cosecha de azúcar.

Para servir los pedidos, no tendrá más remedio el comercio azucarero que acudir a las fábricas alemanas de azúcar de remolacha.

Filibusterismo

El *Heraldo de Madrid* ha recibido un cablegrama de Nueva York, en el cual se asegura que ha logrado desembarcar en la costa oriental de Cuba una expedición filibustera en Filadelfia.

Ataque del cañonero «Lince»

Los partes detallados del ataque del cañonero «Lince» por los insurrectos, agregan a lo telegrafiado que a bordo hay huellas de disparos hechos indudablemente con el fusil Mauser.

En los combates librados hasta la dispersión del enemigo, fueron heridos 2 marineros de la dotación del «Lince» y 11 soldados de la columna Lersundi.

Fortificación

En las afueras de Matanzas se van a construir dos fuertes, que se denominarán de «Alfonso XIII» y de «Weyler».

Últimas noticias

Dicen de Cuba que, según ha podido comprobarse, los insurrectos emplean para proyectiles los alambres que roban en los cercados de las fincas; demostrando esto la escasez que tienen de municiones.

Confírmase la noticia de que en la provincia de la Habana existen grandes núcleos de rebeldes, y que Máximo Gómez continúa en la parte central de la provincia de Matanzas.

El general Cornell y el coronel Castañeda se embarcarán para España en el próximo correo.

Por disposición del general Weyler se han prohibido diversas loterías cuyo producto se destinaba a ayudar a los insurrectos, y serán perseguidos sus organizadores.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Tortilla de hierbas finas

Filetes de cerdo guisados

Chuletas de vaca a la Bercey

Anguila a la marinera

Croquetas de aves

Postres

Comida

Sopa de hierbas a la italiana

Pichones rellenos

Anchoas asadas

Rosbif a la inglesa

Atún a la provenzal

Hígado de ternera a la italiana

Postres

Filetes de cerdo guisados

—Mechados los filetes como para asarlos, se colocan en un sartén o cacerola cuyo fondo estará cubierto con lonchas de ternera y tocino fresco, agregando zanahorias en ruedas, cebollas, pimienta, clavo, la sal necesaria, un manojó de hierbas finas y caldo del pachero hasta que queden cubiertos los filetes.

Después de una hora de cocción, se sacan los filetes, y el caldo se cuece y se reduce, vertiéndolo sobre los filetes cuando vayan a servirse, pudiendo además rociarlos con zumo de limón.

JOSÉ VILASECA DOMENECH

Dormitorio S. Francisco, 19 y 21
y Pasaje de la Paz, 10 y 14, BARCELONA

Fabricante de papel barba español, en tamaños corrientes y dobles, especialidad en claros para música, etc.; papeles continuos sin satinar y satinados, cartulinas, etc. Manufactura de libros rayados, cuadernos y sus derivados, papeles para escribir, sobres y estuche etc.; valles, carnets y libretas, etc.

Los pedidos se sirven a las 24 horas por importantes que sean. 4-8-R.

Sociedad general de transportes marítimos a vapor de Marsella

Servicios del mes de Marzo de 1896

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Marzo directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

ITALIE

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires, los grandiosos y acreditados vapores franceses

El día 11 de Marzo el vapor **PROVENCE**

El día 26 » » **LES ALPES**

Consignatarios en Barcelona, Ripol y Comp.^{ta}, Plaza de Palacio.-Barcelona

Solución de bifosfato de cal medicinal

DEL INSTITUTO RELIGIOSO DE LOS

HERMANOS MARISTAS

24 AÑOS DE ÉXITO CONTRA

Escrófula, Debilidad general, Reblancimiento y carie de los huesos, Bronquitis crónica, Catarros intermitentes, tisis tuberculosa en todos los períodos, especialmente en el primero y segundo grado, en cuyos casos tiene una acción decisiva y singular.

Para niños débiles y personas de complexión delicada es uno de los mas seguros remedios. Restablece pronto apetito y fuerzas. PRECIO: Un litro, 5 pesetas; 1/2 litro, 3 ptas. y 1/3 litro, 2 ptas. De venta en las farmacias de D. E. Vivas y de D. José M.^a Perez. 5-25

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

Pastillas Nielk

Eficaces contra las Anginas, Crup, Ronquera, Inflamación de la garganta y fetidez del aliento

Curan las aftas o escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del tabaco y son indispensables a los que hacen sufrir un trabajo fatigoso a su garganta, como los oradores y cantantes.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen a bajo precio, pues sus resultados son siempre inferiores.

Como garantía de legitimidad, exijase en las cajas el sello rojo con la marca de la Sociedad Farmacéutica Española, E. Formiguera y C.^{ta}

Se encuentra en todas las farmacias.

R.

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO

	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.	63 15	73 77	
Exterior.			
Amortizable.	76 00		
Cubas, Emisión 1886.	85 50		
Id. 1890.	73 00		

ACCIONES

Banco Hispano Colonial.	60 00
F. C. Norte España.	26 30
Id. Tarragona-Barcelona y Francia.	20 65
Id. Medina, Zamora, Orense a Vigo.	10 15

Oro

Centenes Alfonso.	00 00
Id. Isabel.	00 00
Ozcas.	00 00
De 1 \$.	00 00
De 2 \$.	00 00
equeno.	

OBLIGACIONES

Almanza 5 por 100.	
F. C. Francia 5 por 100.	
Id. 3 por 100.	
Cédulas id. no hipotecadas 5 por 100.	
Oreutes 3 por 100.	
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANJERAS.	
Giro.	
Paris Renta exterior.	
Acciones F. C. Norte España.	
Londres. Renta Exterior.	

CUPONES—1.º Abril 1896.

Cubas.	00'00 por 100
Exterior.	00'00 por 100
Interior y amortizable.	0'00 por 100

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida, que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

EN la imprenta de este diario, se hacen trabajos de todas clases, con prontitud, esmero y economía. Plaza de San Francisco, (Grano) núm. 6, bajos.

A. PORRAS. Dentista especialista en dentaduras, orificaciones y extracciones de muelas sin dolor. Contesta a consulta. Arenal, 22, duplicado, Madrid.

PAPEL Lo hay para vender en esta Imprenta.

La Moda Elegante Ilustrada.

Representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos e hijo de Madrid, son los Sres. D. Amelio Pabli, Paciano Torres y Martí y Cayol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja: brochet, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, Bel, etc., se Artes, etc.

— 186 —

del fastidio se la aparecía pronto a volverla a estrechar en sus helados brazos, y escribió a Alberto, anunciándole la disposición tiránica de su marido, una carta, en la que se descubría la rebelión en cada línea. Alberto no se alteró mucho al leerla. —Vendrá a mi casa, dijo para sí; hace largo tiempo aguardaba esta peripécia. Y escribió cuatro páginas de un estilo brillante; era su despedida de la señora de Neraldal y de la vida.

Cuando Leonia recibió la carta de Alberto, estaba en su casa Clara: la condesa abrió precipitadamente el sobre, y recorrió las cuatro páginas con una turbación, que no pasó desapercibida para su amiga, y después se guardó la carta en el bolsillo, y trató de continuar la conversación; pero era evidente que su pensamiento estaba a mil leguas de las palabras que pronunciaba. Incapaz de disimular por mas tiempo, exclamó de repente, mirando a la señora de Seruin:

—¡Soy la mas desgraciada de las mujeres!... amo, si, amo... prosiguió con resolución, y me escribe que va a matarse si no voy a su casa.

—Te suplico que no vayas, la dijo Clara; piensa en tus deberes.

—¡Mis deberes!... dijo Leonia con amargura; ¡esa es tu única respuesta cuando te digo que amo!... Porqué se hayan pronunciado en cierto día ciertas palabras, ¿crees tú que el corazón cesa de palpar? ¿crees tú que la imaginación no puede soñar nada? Mas vale el claustro que el matrimonio: allí, al menos, la pasión se estrella en las rejas del hierro, y se gasta bien pronto en una lucha imposible; pero soportar una existencia mil veces peor que la muerte, cuando no hay entre nosotros y la felicidad mas que dos palabras: «reputación, deber...» dos palabras, de que los hombres quieren hacer para nosotras una barrera insuperable, y que para ellos no son mas que palabras, es un tormento muy superior a las fuerzas de una mujer.

— 187 —

—¡Pobre Leonia, dijo Clara, tranquilízate! estrechando la mano de su amiga entre las suyas, con las lágrimas en los ojos.

—¡Tranquilizarme? ¿y por qué no me dices que sea feliz? ¡Como! prosiguió; tengo un carruaje que me espera en el patio, diez criados a mis órdenes, y mudar de traje tantas veces como horas tiene el día, y sin embargo, ¡no soy dichosa! Esto debe asombrarte mucho a ti, que no tienes mas que una felicidad en tu vida: la de amar y ser amada.

—Leonía, dijo Clara con acento grave y conmovido, yo no te diré: ¿De qué te quejas?... Comprendo demasiado bien por qué sufres, pero has perdido el derecho de hablar como lo haces. ¿Es acaso a la sociedad a la que debes acusar de tu desgracia? Podías elegir, y has elegido...

—Si, he elegido, dijo Leonia con desesperación, y cayó como desfallecida en el canapé.

Su abatimiento no duró mucho tiempo. Hay para todas las mujeres una hora, con frecuencia única, en que parecen complacerse en gritar en alta voz lo que se esfuerzan en disimular durante todas las demas horas de su existencia. Esa hora había llegado para Leonia.

—¿Comprendes tú lo que es mi vida? dijo incorporándose pálida y exaltada. Saber que no hay mas que un solo sentimiento que hace vivir, y ahogar en mi corazón... no ser el primer pensamiento de nadie, repetir sin cesar en voz baja la palabra suprema que hace asomarse nuestra alma a nuestros labios, y no pronunciarla jamás... ver ajarse mi belleza, sin que me hayan felicitado de ser hermosa... encontrar los días estremadamente largos, y sin embargo, sentir cada día que pasa, porque bien pronto no me restará ya de mi juventud mas que la desesperación de no haber vivido!... Aborrezco el lujo, a que todo lo he sacrificado... ¿qué importan los dorados ni los terciopelos? Las cosas verdaderamente importantes...